



SÁBADO



ESE EXTRAÑO MUNDO
Rafael Gumucio

604797

El negro Andrés

La "Negra Ester" fue, el año 89, un Chile de ayer que parecía el de mañana. Era la libertad del lenguaje recuperado, nuevos rostros, viejas tradiciones renovadas. Era un Parra que no era ni la monumental Violeta ni el matemático Nicanor, sino el juguetón, el guachuco Roberto. Era un teatro no visto, ni el de denuncia ni el académico. Era el atardecer en el cerro Santa Lucía, un circo que era teatro, y un teatro que tenía la gratuidad y la falta de respeto del circo.

En el escenario, que nunca estuvo más próximo a sus espectadores, era la pobreza que no sólo demostraba su dignidad, su pasión, su locura. Jazz guachaca, putas pintarrajadas con la cara sorprendentemente limpia. Fue la promesa de una nueva cultura saliendo de la oscuridad y enfrentando los demonios a través de la risa, de la sobriedad de talento. Una promesa que Andrés Pérez trató de llevar hasta el fin. Aunque luego se agrió, su revisión de la historia nacional (la época de los 70) fue ninguneada por la prensa. "La huida", otro intento de revisión del lado oscuro de nuestra historia, fue la demostración final que la alegría prometida no llegó y que el festival de

colores, de alegría de "La Negra Ester", fue sólo una breve primavera que dejó lugar al largo "invierno de nuestro descontento".

Andrés Pérez fue el intérprete inquieto y fiel de la calle donde aprendió su oficio y, al mismo

tiempo, un artista sofisticado y valiente. Y luchó a través de su teatro, pero también con su presencia como animador de fiestas, de eventos, de manifestaciones para esa primavera, esa consagración de la pobreza en la que todos tengamos derecho a ser quienes somos. Así ayudó a varios de sus amigos enfermos de sida e hizo pública su homosexualidad, sin vergüenza y sin cínica militancia, con una naturalidad aplastante. Sólo en la agonía el hombre público acalló el nombre de su mal. Y es que no importa si se llama neumonía, o sida, la muerte es siempre la muerte, el fin de todos los proyectos.

La primavera se acabó antes de que Andrés Pérez llegara a envejecer, antes de que lo lográramos convertir en inofensivo, en decorativo. Se murió Andrés Pérez, sentidos conguarinos en los espacios de espectáculos de los noticieros y matinales "y ahora cambiemos de tema, se casan Cristián de la Fuente y Angélica Castro". Prueba de que una boda puede ser más triste que un entierro.



Ayudó a varios de sus amigos enfermos de sida e hizo pública su homosexualidad, sin vergüenza y sin cínica militancia, con una naturalidad aplastante.

Sólo en la agonía el hombre público acalló el nombre de su mal.

El negro Andrés [artículo] Rafael Gumucio

Libros y documentos

AUTORÍA

Gumucio, Rafael, 1970-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El negro Andrés [artículo] Rafael Gumucio. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile